



Investigadores y luchadores coinciden en que estudios como éste son necesarios para que la lucha leonesa siga evolucionando

ANA M. DÍEZ

Deportes

La lucha leonesa llega a la universidad a través de la investigación

TEXTO: RAFA SOTO

«No es un deporte violento, al menos no lo es tanto como otros de contacto, pero las lesiones pueden ser de cierta gravedad y se trata de reducir al máximo su incidencia». Es la principal justificación del doctor Vicente Martín, coordinador del equipo de trabajo de la Universidad de León encargado de la realización de un pormenorizado estudio sobre las lesiones en un deporte autóctono como la lucha leonesa.

El trabajo ha sido realizado a lo largo de los tres últimos años, gracias a un convenio-contrato de investigación suscrito por la Universidad de León, ULE, a través del Instituto de Biomedicina (Ibiomed) con el patrocinio de la Diputación Provincial de León.

La lucha leonesa ha sido considerada por los autores de este estudio como «un patrimonio cultural y social que ha de ser protegido» y por ello consideran que «la prevención de lesiones, frecuentes en otros depor-

tes de contacto, no más que en otros, puede ser un elemento que facilite la necesaria protección». En este mismo sentido, el diputado de Deportes, José María López Benito, resaltaba en la presentación de los resultados del estudio sobre la frecuencia y causas de las lesiones, que la lucha leonesa es «algo más que un deporte en la provincia, es una señal de identidad y patrimonio», por lo que consideraba casi una obligación el haber impulsado por parte de la Institución esta iniciativa de investigación.

Un modelo extraído del fútbol

El trabajo realizado de cohortes retrospectivos, correspondiente a las competiciones de lucha en 2006 y 2007 y prospectivas en 2008, ha seguido, como aclaraba el doctor Martín «un modelo desarrollado en el fútbol por sus distintas Federaciones», a falta de otros de cierto nivel, con el fin de buscar patrones comparativos válidos.

En un análisis preliminar de las lesiones ocurridas durante las competiciones oficia-

Una lesión grave de cada 162 combates

El trabajo ha sido realizado de cohortes retrospectivos, correspondientes a las competiciones de lucha en 2006 y 2007 y prospectivos en 2008. En un análisis preliminar de las lesiones ocurridas durante las competiciones oficiales en categoría senior desde el verano de 2005 al del 2007 se observó que de promedio se produjo una lesión grave de cada 162 combates. Hubo más lesiones graves en las ligas de verano.

les en categoría senior desde el verano de 2005 al del 2007 se observó la incidencia de lesiones graves (fracturas, lesiones que requerían intervención quirúrgica, luxaciones, etc.), afectando al 18% de los luchadores por temporada, con una clara diferencia entre las Ligas de verano e invierno, con mayor incidencia en las primeras. De pro-

medio se produjo una lesión grave de cada 162 combates. También se observó que un tercio de las lesiones obedecían a las maniobras evasivas, con sueltas intencionadas, que buscaban convertir la caída entera en media caída, lo que supone una puntuación menor en la lucha.

Por todo ello, se solicitó a los responsables de la Federación Territorial de Lucha Leonesa y a los representantes de los clubes, la modificación del reglamento de competición en la Liga de Invierno de 2008, por ser en ésta en la que se producía un mayor índice de lesiones graves, al tiempo que se solicitaba eliminar la media caída dejando tan solo la entera y acortar los combates a dos caídas, lo que redujo a la mitad su duración, de cuatro a dos horas.

La información se recogió de las actas de los corros celebrados, del visionado de videos de las lesiones, de los diagnósticos médicos y de un cuestionario dirigido a los propios luchadores. Éstos han participado «con una total cooperación»

El equipo de investigación ha estudiado las lesiones en la lucha leonesa, un deporte autóctono

con esta experiencia investigadora, aunque Vicente Martín reconocía que, al igual que en cualquier otra disciplina deportiva, «los luchadores valoran más el ganar y ser competitivos, que el intentar reducir su riesgo de lesiones, porque, por desgracia, no siempre la salud es considerada como fundamental». Y eso que, según los investigadores, «un luchador con mala técnica es un riesgo, tanto para sí mismo, como para su rival».

Sin embargo, uno de los mejores luchadores, Héctor García «el Divino», invicto en los dos últimos años, reconocía que, desde su punto de vista, «lo peor que puede pasarle a un deportista es sufrir una lesión», por lo que veía que estudios como éste «son necesarios para que la lucha leonesa siga evolucionando». Idea que comulgaba con la del Presidente de la Federación «Che» Escanciano, que considera que «no hay que tener miedo a que un estudio serio sirva como referente para el cambio de las normas, porque en la historia de este deporte ha habido cambios y adaptaciones que unificaron la práctica y hay que modificar lo que sea necesario, si con ello mejora la situación y se evitan las lesiones, o al menos las de mayor gravedad».

Ampliar el estudio

El doctor Martín y su equipo, formado por varios colaboradores «al 50% entre la Universidad y el mundo de la lucha», insisten en la necesidad de ampliar el estudio e incluso hacerlo también al mundo de la competición femenina, todavía en sus primeros pasos, y también a los más jóvenes que se inician en la práctica de este deporte. «Las hipótesis han de ser confirmadas con estudios más amplios y series temporales más largas», señalan.

Además, se recomiendan otra serie de medidas correctoras para disminuir la incidencia de lesiones como el disponer en los corros de «terrenos más cuidados y, como algo fundamental, mejorar la preparación física y técnica de los luchadores», ya que otras cuestiones como el cintillo que se utiliza en la lucha o el propio reglamento, se consideran «cuestiones de menor trascendencia».